

TEMA VI

PONIENDO A PRUEBA EL CUENTO EN UN AULA MONTESSORI

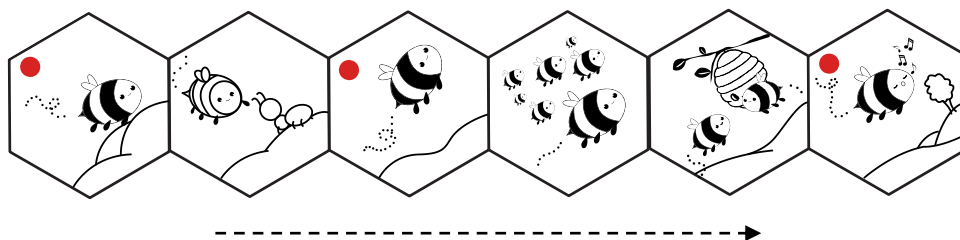
6.1 CONSTRUYENDO SU PROPIO CUENTO

Una vez terminado la construcción del material y habiendo comprobado la narrativa, el cuento deberá ser probado en un aula Montessori. Para ello se planeó ir al Montessori “Valle verde” de Cd. Juárez, Chihuahua y grabar en todo momento a los niños interactuando con el material, esto último con fines de estudiar la grabación. El cuento didáctico se colocó en el aula Montessori, pero únicamente los niños de 4 a 5 años son los que se quedaron a interactuar con el material, los niños se mostraron impacientes por ver el cuento, por lo que se dispuso que pasaran de dos en dos.

La primera reacción de los niños fue emoción al ver el material didáctico, identificaron que el personaje principal era una abeja sin ningún problema, se les dio la explicación de que se trataba de un cuento y que ellos podían crearlo y acomodar las piezas como ellos quisieran, se les preguntó quien quería comenzar primero a lo que los dos niños dijeron felices y levantando la mano: ¡Yo!

Primer niño

El primer niño en interactuar con el material fue Gabriel de 4 años, y se dispuso al armado de éste, sin mirar con mucho detenimiento solo se puso a colocar las piezas, la manera en que las acomodó fue la siguiente:

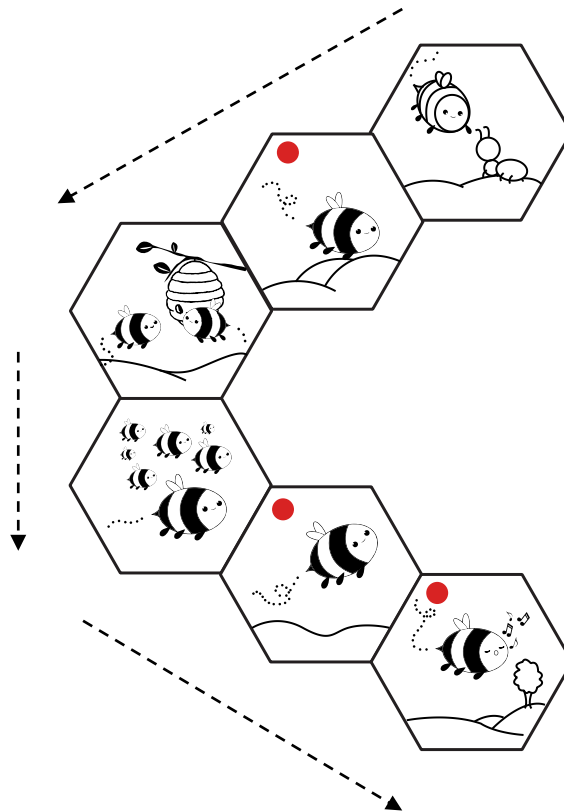


Interpretación del niño:

Una abejita estaba volando y la abejita cogió una amiga y se fue y la picó, entonces se fue a otro lado donde no había nadie, y entonces se fue con sus amigas y les contó y se fue a su casita y entonces se fue cantando de su casita.

Segundo niño

La segunda en participar fue Ana de 5 años de edad, quien inmediatamente se puso a armar el cuento pero visualizando con más detalle las piezas que Gabriel:

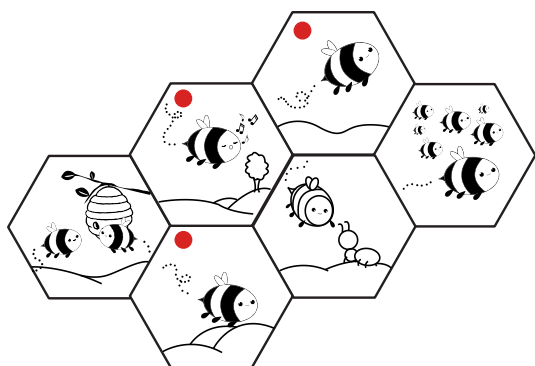


Interpretación del niño:

Una abejita estaba jugando y se encontró a una amiga hormiga y después se fue volando con su otra amiga, una abeja y se reunió con sus amigos todos juntos y se fue volando feliz de ver a todos sus amigos. FIN

Tercer niño

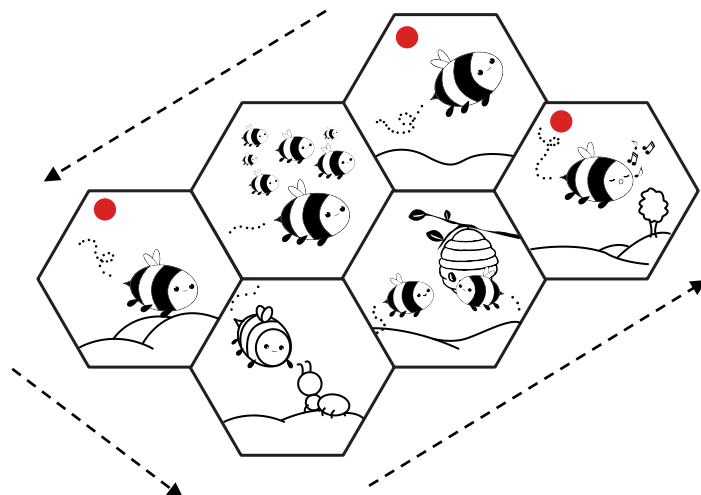
El tercero en participar fue Josué de 4 años quien al igual que Ana se puso a trabajar con el armado:



A diferencia de los dos niños anteriores, Josué no quiso compartir su cuento pero eso no quitó el hecho de que manejara con mucha facilidad el material.

Cuarto niño

La cuarta niña se llama Isabela de 4 años, y se dispuso al armado del cuento, las piezas las colocó de la misma manera que Josué pero las piezas en distintos lugares y mientras platicaba de qué se trataba su cuento iba tocando con su dedo índice las abejitas, sintiendo el relieve del material:

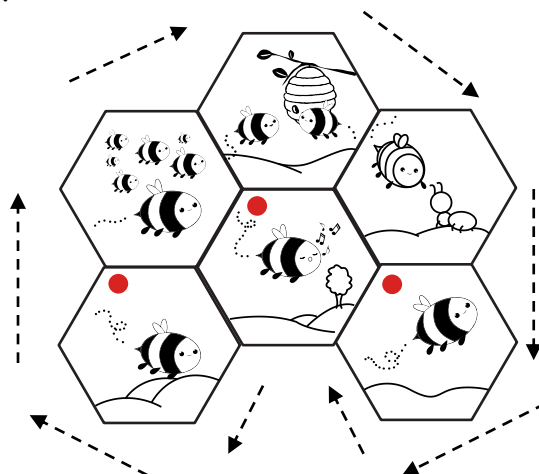


Interpretación del niño:

La abejita subió una colinita y se fue con sus abejitas y aquí se para otra vez, se encontró una hormiguita, aquí fue a su casa y comenzó a cantar.

Quinto niño

La penúltima niña llamada Ángela, de 5 años, analizó con más detenimiento las piezas escogiendo bien donde iría cada una en el armado y colocándolas delicadamente hasta formar lo siguiente:

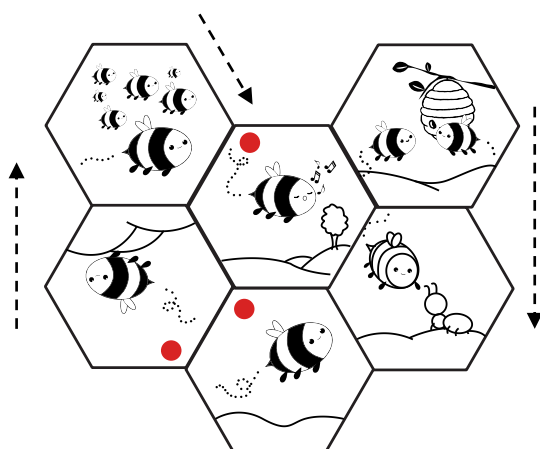


Interpretación del niño:

Había una vez una abejita que estaba viendo una hormiga, estaba volando por el cielo y luego se paro en un jardín y empezó a cantar y luego llegó a su colmena y luego llamó a sus amigos y se encontraron los dos en la colmena, y ese fue el final del día de la abejita.

Sexto niño

El último niño en pasar fue Luis de 5 años, quien armó de una manera similar el material al igual que Ángela pero invertido, se dispuso a analizar el cuento y comenzó armándolo hasta formar lo siguiente:



Interpretación del niño:

Una abejita estaba en su colmena, iba a desayunar a su colmena y luego iba a ir a la casa de su amiga para ver si tiene más miel, después fue al cielo para buscar un poquito más de hojas para hacer más miel y después se paró en muchas plantas para llamar a sus amigas y luego les

dijo que ya encontró más miel y ahí cantó una canción porque estaba feliz de conseguir mucha comida.

A continuación se muestran fotografías de los niños y su interacción con el cuento

Foto 9. Probando el material didáctico en un aula Montessori



Fueron 6 niños quienes probaron el cuento: 3 niñas y 3 niños, quienes no tuvieron problemas en comprender la dinámica del material además, todos se vieron entusiastas en saber qué es lo que tenían que hacer. Con unas simples instrucciones ellos comenzaron con

la actividad y todos, excluyendo uno, quisieron contar de que se trataba su cuento, unos contándolo de manera corta, mientras que otros se tomaron el tiempo para narrarlo y platicarlo de una manera muy detallada. Los niños encontraron distintas maneras de armar el cuento, unos por imitación de sus compañeros, otros aventurándose a diferentes formas, pero al final colocado de distintas maneras y logrando el objetivo de que ningún cuento fuera igual.

El manejo del material fue fácil para los niños y su forma hexagonal guió a los niños a darle una dirección no lineal a su cuento.

6.2 CONCLUSIONES Y OBSERVACIONES

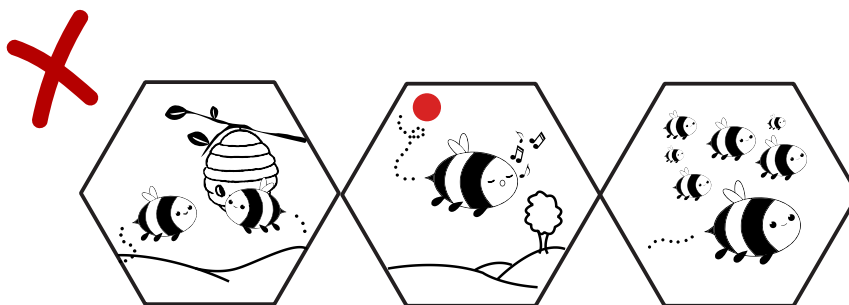
A partir de la práctica aplicada en el aula Montessori, se pudo observar que los niños se mostraron muy atraídos por el material, su forma y colores. Además, hubo una muy buena aceptación del personaje principal, en resumen, los niños reconocieron fácilmente los elementos mostrados en el material. En cuanto a la narrativa, no hubo interrogantes por parte de los niños acerca de las actividades que realizaba nuestro personaje principal en cada cuadro, en una parte de la práctica llegamos a pensar que los niños tendrían problemas para identificar las notas musicales en uno de ellos (véase figura 5.), pero ese no fue el caso.

Al observar la interacción física del niño con el material, se percibió el agrado, por el tamaño y la ligereza, con que los niños disponían de éste. Además; un punto a evaluar fue la comprobación en cuanto a la durabilidad y resistencia del triplay a partir de la manipulación de los niños. El material se colocó en el piso y gracias al barniz fue muy

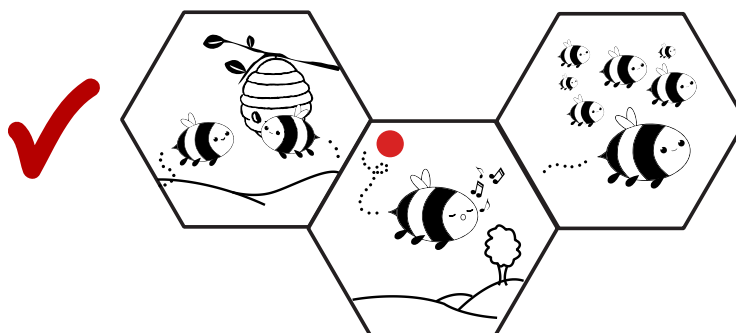
sencillo el desplazamiento de éste, incluso hubo niños que golpearon el material al momento de apilarlo para su guardado, lo que nos permitió comprobar la durabilidad de éste.

Una de las características más importantes que debía de poseer el cuento era que éste fuera intuitivo para el niño, es decir; que a partir de instrucciones simples, explicadas por parte del guía Montessori, el niño debería saber cómo comenzar el armado y entender que tenía libertad para colocar las piezas donde él quisiera gracias a su forma hexagonal.

El niño identificó perfectamente que no podía poner las piezas de la siguiente manera:



Y comprendió por sí solo que era más fácil colocar los hexágonos de tal manera que las aristas se tocaran entre sí.



Para elaborar un cuento se necesita de mucha creatividad e imaginación por parte del cuentista, el diseñador gráfico constantemente hace uso de esos elementos para la elaboración de propuestas gráficas y proyección de ideas. De acuerdo con lo investigado y elaborado en este proyecto de investigación, nos preguntamos: ¿en qué grado el diseñador gráfico está capacitado para la elaboración de materiales didácticos, como el aquí planteado?

Usualmente, la participación del diseñador gráfico es común en proyectos orientados a: infografías, publicidad, páginas web, etc. y la participación de éste en el ámbito educativo es limitada. Sin embargo, debemos reconocer que el diseñador gráfico es poseedor de poderosas herramientas que le permiten abordar problemas de índole compleja como el visto en el presente documento. Una de dichas herramientas la constituye su habilidad para investigar y reunir información respecto a un proyecto determinado. Asimismo, el diseñador gráfico posee y tiene una gran capacidad para saltar del pensamiento creativo al pensamiento crítico (design thinking), lo que le permite buscar soluciones fuera de los marcos comunes de representación, por si esto no bastara, los diseñadores cuentan con habilidades para trabajar de manera multidisciplinaria con diversos factores dentro de un proyecto, como es el caso de los materiales didácticos.

Finalmente, su habilidad para el manejo de los símbolos y la representación visual de los mismos los coloca en una posición privilegiada en proyectos de este tipo. La mayoría de los diseñadores gráficos ejercen en ciertas áreas comunes de la disciplina y tienden a no mirar en qué otras áreas los diseñadores gráficos son capaces de participar, lo que conlleva a que sean pocos los diseñadores que se desarrollan en proyectos de esta índole. Como es

posible observar en lo expuesto en esta investigación, existe un mercado fructuoso para el desarrollo y consumo de materiales didácticos.

Los diseñadores gráficos debemos estar consientes de que nuestras posibilidades de desarrollo pueden encontrarse fuera de las áreas establecidas usualmente en la práctica de la disciplina: diseño editorial, publicitario, tipográfico, web, etc., debemos de desarrollar nuestra capacidad para ampliar nuestra praxis, en algunos casos, más allá de los límites de nuestra disciplina y uno de ellos se encuentra a través de acercamientos con disciplinas como la pedagogía, como aquí lo hemos mostrado.